Turandot, la más libre de representar

Turandot, de Bertold Brecht. Traducción y adaptación de Marko Cvitanic. Creación escénica: Abel Carrizo Muñoz. Intérpretes: Taller de Creación Teatral 1, Universidad de Chile.

De todas las obras de Brecht, acaso *Turandot* sea, paradojalmente, la menos *brechtiana*. Porque su sentido del humor es más protagónico que el distanciamiento, y toda implícita moraleja limita más con la irreverencia que con la conversión. Es uno de los textos más inacabados, menos pulidos, y por lo tanto más libres de representar que engendró el dramaturgo alemán. Está claro que aquí se trata de librar una lucha con el poder, pero su cómo resulta más farsesco que en obras como *La ópera de dos centavos*, *El círculo de tiza caucasiano* o *Galileo, Galilei*, por nombrar sólo algunas.

Abel Carrizo se enamoró del esqueleto de esta pieza, fresca, reidera, absolutamente distinta del *Turandot* de Puccini. Y, bajo el mote de creación teatral, levantó con un grupo de jóvenes alumnos de la Universidad de Chile, un espectáculo farsesco, enloquecido, una lúdica "desmesura organizada" que bien vale la pena ver. Durante las dos horas y más —algo excesivas, pero vitales— el espectador asiste a una suerte de parodia, *comic*, o historieta al estilo de las populares *bande dessinée* de los franceses. Un teatro dentro del teatro delirante, con humor, suspenso, algo desperdigado. Pero fresco y original.

La obra se desarrolla en una China desabastecida de algodón —el emperador lo acaparó todo— y entre bandidos, sastres, médicos, generales, comerciantes, más la veleidosa hija Turandot, la problemática "economicista" se dispara hacia una alegoría de lo grotesco y el poder. Licencias se tomó Carrizo, y bastantes —como la alusión permanente a los *Chicago boys* y otras contingencias— pero son las licencias de *su* versión libre de *Turandot*. La historia a su vez transcurre dentro de otra, que es su propia representación, y va mostrando la trastienda de una compañía teatral, con Brecht metido en el baile, como director de tal representación. En ambos planos, toda lógica se rompe, toda presunción se desbarata, toda ilusión puede ser realidad o viceversa.

En un instante, cuando los actores caracterizados como guerreros "tui" le dicen a Brecht que la cosa se está poniendo *demasiado* farsesca, y poco distanciada, el actor que representa al dramaturgo mira hacia la calle Compañía y replica molesto, insinuando que con todo el drama que ocurre allá afuera, mejor sigan así no más.

Los actores —todos muy jóvenes— tienen un versátil y excelente desempeño, a excepción del que encarna a Brecht, opaco y en otro ritmo. Usan dispositivos escénicos como telones de pagodas y tronos que mueven a su antojo, y juegan con ello haciendo cómplice al público que ríe a destajo. Hay personajes que saltan desde el segundo piso, que entran o salen, se instalan en la platea, o la vigilan, como esas guardianas mandarinas todas vestidas de negro que miran, marcan e interpelan al público. Lo que sobresale en este montaje es, a todas luces, su teatralidad bien llevada. Aunque se exceda en tiempo, este *Turandot* es un ejercicio de imaginación que gusta e involucra, toda vez que produce cierto perdido goce en la dramaturgia.

Se trata de un montaje completamente a-literario, y antitrágico por excelencia.

Lo último, aunque espante un poco a los devotos, no calza mal: Brecht siempre quiso separar al actor del personaje, y fue un antitrágico a todas luces, gracias a su limitada fe en la posibilidad de perfeccionar ciertas situaciones humanas. Sobre todo, las que tienen que ver con el poder y la corrupción. Aquí la moraleja sale más por la vía de la diversión que la conversión.

Y con eso —en los actuales tiempos— ya hay bastante.

LUISA ULIBARRI

CARLA BOTELHO

Una escena del montaje de "Turandot" que dirigió Abel Carrizo.

Turandot, la más libre de representar [artículo] Luisa Ulibarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ulibarri, Luisa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Turandot, la más libre de representar [artículo] Luisa Ulibarri. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile